

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Braquitas para mi

Relato:

Mi nombre es Enrique

vivo en una ciudad de costa y me encanta la playa.

Este verano, mientras estaba tumbado al sol, escuché a un grupo de adolescentes(6) contar sus aventuras sexuales , y eso me calentó bastante.

Ellas notaron mi tienda de campaña y entre murmullos lo comentaron y rieron alocadamente.

Sucedió que a la hora de comer, me invitaron para acercarme y comer con ellas.

A lo largo de la tarde, la charla animada por el alcohol, nos llevó a retomar los temas que las había escuchado al mediodía.

Sin darnos cuenta, se hizo de noche. Dos de ellas estaban solas en una casa de sus padres, que no estaban por ser un día entre semana, por lo que me invitaron a cenar.

Ya teníamos todos un puntito de alcohol en el cuerpo y si a eso unimos el calentón por la conversación, no es de extrañar que empezáramos pronto con los juegos , y nos dejáramos de cenas.

No sé cómo se las arreglaban pero en todas las partidas, perdía yo. Me mandaron cosas como besarles el cuello, las orejas, darles masajes en los pies.....uf!

En las siguientes partidas la cosa fue subiendo de tono , hasta que en una de las manos, en las que perdió una de las

muchachas(Patricia), la cosa subió de tono y me hicieron lamerle la almeja por encima del pantalón. Ni que decir tiene que la chica se retorció de placer. Para mi asombro, las otras cinco se tocaban viendo la escena. Eso qhizo que me animara , por lo que desnudé a Patricia de cintura para abajo y la hice el amor como nunca antes lo había hecho.

Una a una se fueron desnudando reclamando mis servicios, hasta que me hube follado a las 6 chicas!. Exhausto, caí rendido, no podía más. Ellas sin embargo, sólo acababan de empezar y me llamaron mariquita, impotente.....!

Entre abucheos me quedé dormido. Para mi sorpresa, al despertar, toda mi ropa había desaparecido y llevaba puestas unas braguitas brasileñas muy excitantes. Mi polla reacciono de inmediato al verme así, a lo que Vanessa respondió con un !vamos, que al final si que vas a ser mariquita!.

Laura corrió al dormitorio y de allí trajo un arnés de lesbiana, que me hicieron chupar y lamer hasta lubricar. Una por una se lo fueron poniendo, taladrando mi culo sin piedad igual que yo lo había hecho con ellas.